

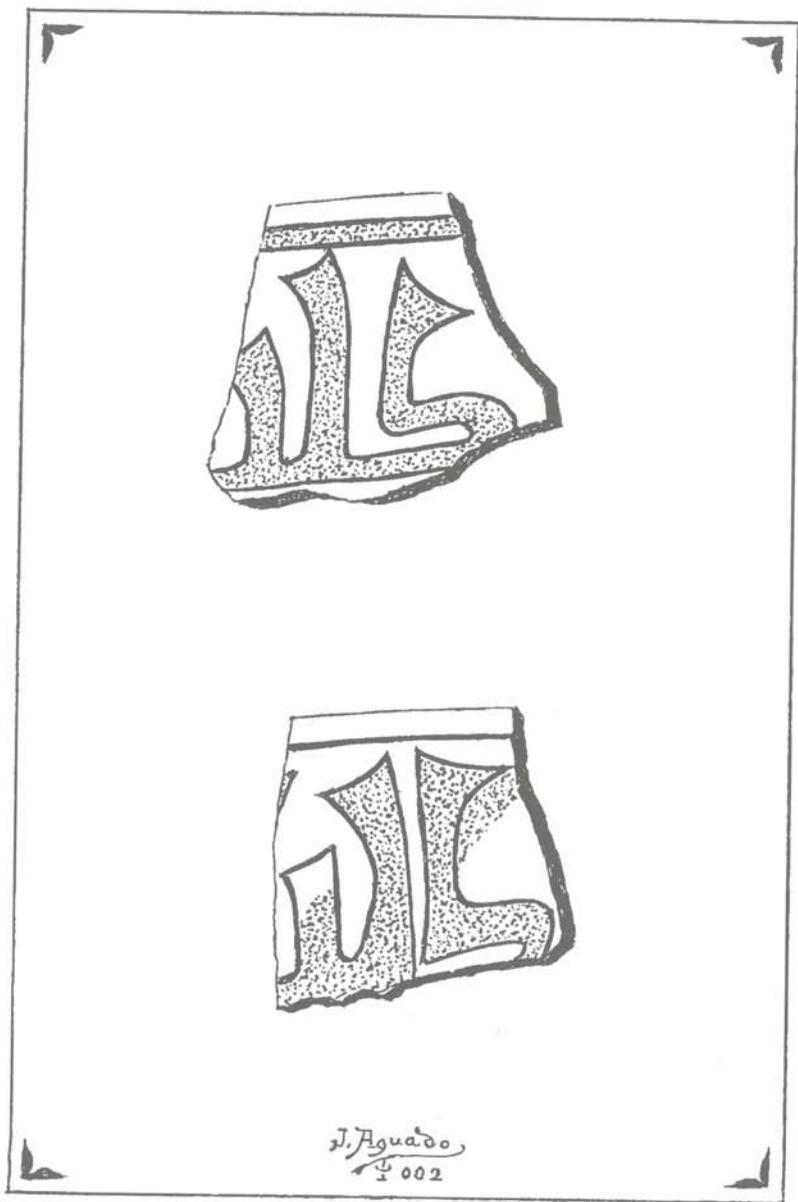
## VIDRIADOS "TAIFAS" (III): NEGRO-AMARILLO

*José Aguado Villalba*

*Ceramista y numerario de la R.A.B.A.C.H.T.*

Vidriado negro; la base de este color, que no es puro sino variando al negro/violado o negruzco, es la misma que para los demás vedríos, como ya se ha dicho en anteriores trabajos, pero adicionando bióxido de manganeso (O<sub>2</sub>Mn) también llamado manganesa, mineral que se encuentra nativo en los alrededores de Toledo, en la parte de la llamada Sisle, frente al Alcázar, en la otra orilla del Tajo. En ocasiones, al manganeso se unía el óxido de hierro, lo que producía un tono negro/rojizo, algo más claro que con solamente el manganeso. Este mineral se encuentra en forma de trozos redondeados y de color pardo mate; antes de la construcción de la nueva Academia de Infantería, era fácil hallarlo en la superficie del terreno.

Este vidriado (respecto a lo aparecido en el Testar de San Martín) se empleó mucho menos que los otros de color melado y de color verde, tan abundantes. Los objetos en los que se usó el vedrío negro para cubrirlos totalmente o por una de sus caras, son, por lo general, de pequeño tamaño, como cuencos, escudillas y platitos; a veces están vidriados por una cara en negro y por la otra en color melado. Lo encontrado tiene casi siempre un buen punto de fusión y superficie brillante. Sin embargo, las piezas fragmentadas con decoración de "cuerda seca" en las que se puso el negro son muy desiguales; por falta o exceso de temperatura, o de cadencia del fuego, aparecen bastantes veces mates, requemadas o poco brillantes; parece, a la vista de ello,



*Fragmentos de cuerda seca y vidrio, siglo XI*

que lo cubierto totalmente de vidriado negro se fabricaba con más cuidado que el resto, posiblemente porque fuesen piezas labradas especialmente. Tal vez por eso no aparecen en gran número.

Como curiosidad, anotaremos que un análisis de este vedrío efectuado en la Empresa Nacional Santa Bárbara, en 1980, facilitó los elementos integrantes del mismo: óxido de sílice, óxido férrico, óxido de aluminio, plomo, manganeso e indicios de magnesio y calcio.

Este tipo de vidriado no sólo se encuentra en los fragmentos de piezas, sino también en lo utilizado en el utillaje de horno, como atifles, barras, etc.

Vedrío Amarillo: este se empleó poco en la cerámica del Califato y en la de época taifa. El óxido que, unido al vidriado base produce el color amarillo es el de antimonio (símbolo Sb, de Stibium). Se encontraron pocas piezas de esta técnica en el testar antes citado; en las primitivas excavaciones de Ilbira, Bobastro, Málaga y Madinat al-Zahra sí aparecieron algunos ejemplares. De ellos se deduce la íntima relación entre la cerámica

andaluza y lo fabricado en Tulaytula por alfareros que probablemente vinieron de allí a la corte del gran al-Ma'Mun, protector de las artes.

Entre los pocos fragmentos aparecidos aquí, se encuentra parte de un atifle o trípode, con goterones de amarillo; y en un fragmento, que muestra incisiones practicadas en el barro blando o fresco, este vedrío, pero algo rojizo. Es muy semejante a uno que se halló en Ilbira y que se exhibe en el Museo Arqueológico de Granada, en la Casa del Castril.

A medida que transcurrían los años, el color amarillo fue popularizándose, y ya en la época moderna se usó muchísimo, sobre todo en menaje de cocina y decoración.

Con este breve estudio, completamos la serie de los vedríos empleados en la cerámica taifa toledana. Esta técnica representa un elevado porcentaje de los fabricados aquí.

En la alfarería posterior siguen momentáneamente las decoraciones de tipo islámico que van variando poco a poco. El vedrío verde esmeralda va virando a un tono más azu-

lado; el melado apenas cambia, lo mismo que el negro de manganeso, pero éste va dejando su puesto al esmalte azul (de óxido de cobalto) y termina por desaparecer, ya en el siglo XVI; el primer todo azul, de finales del XV, es un azul/verdoso, que luego va pasando al tono índigo, el que se ha llamado "azul Toledo", muy diferente al sevillano de la misma época, mucho más cobalto.

Respecto a la cerámica pintada, verde y manganeso, sobre engalba (engobe), deja paso en el siglo XII a la que, del mismo aspecto, esté fabricada sobre esmalte estannífero -a base de estaño, plomo y sílice- que,

al principio de su uso es de poca calidad técnica. Es una serie de piezas bastante híbridas, que a veces llaman "loza cristiana".

Como complemento de este estudio, presentamos dos dibujos de fragmentos toledanos en "cuerda seca" y vidriado negro/violado, en los que parece leerse el comienzo de la palabra Tulaytula.

En próximo número de esta revista, Dios mediante, seguiremos mostrando detalles de las técnicas de la interesante alfarería hispanomusulmana, fabricada el siglo XI en nuestra ciudad.

